

El gran Secreto de Mario

Copyright © 2013
By Alejandra Sarahid Ascencio Medrano



Mario era un joven que vivía en una casa solo porque no tenía familia, hace años su familia había muerto en un trágico accidente y solamente él había sobrevivido.



A Mario le encantaba jugar el ajedrez, y siempre invitaba a sus amigos todas las noches para jugar una partida hasta la madrugada.



Pero lo que no sabían sus amigos era que Mario aunque lo negara, guardaba un gran secreto. Y nunca nadie se había dado cuenta.



Un día Mario salió a pasear por la noche, iba caminando y en eso se encontró con una chica. El se acercó para preguntarle su nombre, a lo que ella le dijo que se llamaba Gladis. El muy amablemente la invitó a su casa para que tuviera un hogar por esa noche.



A la mañana siguiente cuando Mario despertó fue a la habitación de Gladis y ella ya no estaba. Salió a buscarla por toda la casa y en cuanto entró al sótano vio que ella se encontraba ahí y en las manos traía un par de joyas.



Inmediatamente empezó a agarrarla a golpes. Ella gritaba por salvar su vida, pero nadie la escuchaba.



Hasta que, Gladis cayó al suelo muerta. Mario para que nadie se diera cuenta de su crimen la enterró afuera de su casa, en su patio. Así pasaron los días y nadie sospechaba la muerte de Gladis.



Mario seguía buscando a otra víctima y se encontró a Victoria, una joven de 23 años. Ella se enamoró de él pero no sospechaba nada de su secreto.



Mario al poco tiempo se fue enamorando de Victoria y ella de él. Un día él le dijo que tenía un gran secreto del que se había arrepentido mucho toda su vida. Entonces ella le preguntó que si cual era.



Él le confesó que toda su vida después de que su familia había muerto se había dedicado a matar mujeres. De primero, había visto a Victoria como una víctima más, pero al poco tiempo se fue enamorando de ella.



Victoria rápidamente salió de esa casa y jamás volvió durante 5 años. Mario en esos años se la pasó esperando a ver si algún día Victoria volvía con él.



Un día a esa casa llegó una señora con una niña en brazos. Ella era Victoria y la niña que traía era la hija de Mario. Mario rápidamente corrió abrazar a su hija y les prometió que jamás iba a volver a ser un asesino.